

ORACIONES DEL MES DE MAYO

“QUIERO SER COMO TÚ, MARÍA”

En las oraciones de la mañana, de martes a viernes, iremos recogiendo los valores de María, nuestra Buena Madre. Todos los días, empezaremos con la frase: Quiero ser como tú, María....

Quiero ser como tú, María...

Humilde (2 de mayo)

María, nuestra Madre, fue siempre una mujer humilde.

María demostró su humildad estando siempre dispuesta a servir a los otros, como a su prima Isabel, a la que no le importó ayudarle durante tres meses, cuando ya sabía que Ella sería la Madre de Dios.

Lectura del evangelio de Lucas:

Por aquellos días, María se dirigió de prisa a un pueblo de la región montañosa de Judea, y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura se movió en su vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo. Entonces, con voz muy fuerte, dijo Isabel:

–¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo! ¿Quién soy yo para que venga a visitarme la madre de mi Señor? Tan pronto como he oído tu saludo, mi hijo se ha movido de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú por haber creído que han de cumplirse las cosas que el Señor te ha dicho! Palabra de Dios

María como mujer humilde nunca buscó destacar ni ser ensalzada, nunca se lee en el Evangelio que María se presentase en público cuando Jesús era recibido en triunfo, como cuando entró en Jerusalén con tantos honores entre palmas y vítores, pero sin embargo sí lo acompañó en los momentos más difíciles y no le importó estar presente en el Calvario a la vista de todos, sin importarle la deshonra, ante todo el pueblo, de darse a conocer como la madre de un condenado que moría como un criminal

Por eso Madre hoy queremos ser HUMILDES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Servicial (3 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, fue siempre una mujer servicial. Desde el primer momento estuvo dispuesta a servir a Dios y a aceptar lo que tenía preparado para ella.

Siempre estuvo atenta a las necesidades de su hijo, Jesús, y de sus amigos, los apóstoles, y de todos aquellos que la rodeaban, como nos cuenta el Evangelio en el pasaje de las bodas de Caná, donde preocupada por los novios convenció a Jesús para que les ayudara a resolver el problema que se les presentaba.

Lectura del evangelio de Juan:

Al tercer día hubo una boda en Caná, un pueblo de Galilea. La madre de Jesús estaba allí, y Jesús y sus discípulos también habían sido invitados a la boda. En esto, se acabó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

–Ya no tienen vino.

Jesús le contestó:

–Mujer ¿por qué me lo dices a mí? Mi hora aún no ha llegado.

Dijo ella a los que estaban sirviendo:

–Haced lo que él os diga. Palabra de Dios

Por eso Madre hoy queremos estar atentos a las necesidades de todos los que nos rodean y ayudarles, queremos ser SERVICIALES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Fuerte (7 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, fue siempre una mujer fuerte. Pero su fortaleza no fue una fortaleza física, sino de espíritu.

Durante toda su vida fue capaz de afrontar con fortaleza las dificultades y momentos duros que se le presentaron. Superó todos esos momentos: dio a luz a Jesús en un establo, afrontó un duro viaje y huyó a Egipto para proteger a su hijo recién nacido...

Pero sobre todo fue capaz de estar siempre junto a Jesús incluso cuando lo abandonaron sus amigos, los discípulos, y tuvo que ver como lo maltrataron y lo crucificaron.

Lectura del evangelio de Juan:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y junto a ella al discípulo a quien él quería mucho, dijo a su madre:

–Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

–Ahí tienes a tu madre.

Desde entonces, aquel discípulo la recibió en su casa. Palabra de Dios

Por eso Madre hoy queremos ser capaces de afrontar los problemas grandes o pequeños que se nos presentan en nuestra vida con fortaleza, queremos ser como FUERTES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Sencillez (8 de mayo)

Toda la vida de María está llena de una profunda sencillez. Era la Madre del Hijo de Dios y llevó a cabo esa tarea con gran naturalidad. En ningún momento de su vida buscó privilegios especiales, prefería pasar inadvertida, como una más entre las mujeres de su pueblo.

La sencillez y naturalidad hicieron de la Virgen, en lo humano, una mujer especialmente atractiva y acogedora, asequible y cercana a todos.

La sencillez y naturalidad son virtudes extraordinariamente atractivas, pero difíciles porque son muchas las veces que queremos ser más que los demás y tener más que los demás, y cuando no es así queremos aparentar ante los demás por encima de los que somos y tenemos, algo que no nos termina alejando de los que nos rodean, de nuestros compañeros, de nuestros amigos y de nuestra familia.

Marcelino siempre quiso que sus hermanos llevaran una vida sencilla. A él, le tocó dar el primer paso; a pesar de ser sacerdote, de disponer de unos ciertos privilegios, abandonó la casa de la parroquia de Laval (Lavalá) y se fue a vivir con los primeros hermanos a una sencilla casa próxima. Lo mismo cocinaba, que enseñaba; hacía clavos para sostener económicamente a la primera comunidad, que reunía a los niños del pueblo para darles catequesis. En la sencillez Marcelino, a imitación de María, encontró su alegría y una forma de ser característica de los hermanitos de María.

Por eso Madre hoy queremos aprender a vivir cada día con naturalidad, como Marcelino, ser cercanos con los demás y mostrarnos tal como somos, sin falsas apariencias, queremos ser SENCILLOS como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Constante en la fe (9 de mayo)

María es un modelo de fe. La fe que siempre tuvo nuestra Madre María es una de sus virtudes más ejemplares. Aceptó todo lo que Dios había pensado para ella sin dudar en ningún momento, nunca exigió a Dios alguna prueba para justificar su fe.

Lectura del evangelio de Lucas:

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una joven virgen llamada María que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró donde ella estaba, y le dijo:

–¡Te saludo, favorecida de Dios! El Señor está contigo.

Cuando vio al ángel, se sorprendió de sus palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

–María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo: y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, y reinará por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel:

–¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó:

–El Espíritu Santo se posará sobre ti y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel, a pesar de ser anciana, va a tener un hijo; la que decían que no podía tener hijos está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo:

–Soy la esclava del Señor. ¡Que Dios haga conmigo como me has dicho!

Con esto, el ángel se fue. Palabra de Dios

María guardaba en su corazón un secreto que ni Ella misma conocía, el ser la Madre de Jesús, y cuando le fue revelado en la anunciación no dudó ni un instante en volcarse en esa tarea. Incluso en los momentos más difíciles mantuvo la fe en Dios y en su hijo Jesús y continuó ejerciendo su vocación de Madre.

Por eso Madre hoy queremos tomarte como modelo de confianza en Dios, que siempre quiere nuestro bien, y ser capaces de no olvidarnos de que siempre está con nosotros, queremos tener una FE fuerte y constante como la tuya.

Quiero ser como tú, María...

Paciente (10 de mayo)

Para llevar una vida de creencia y entrega a Dios y a su Hijo María necesitó mucha perseverancia y mucha paciencia ante las pruebas que la vida le mostraba, pero al igual que nosotros contaba con Dios, quien le brindaba su apoyo incondicional. Desde muy pequeño, Jesús los puso a "prueba". A veces, no entendían sus acciones e, incluso, les hacía sufrir:

Lectura del evangelio de Lucas:

Los padres de Jesús iban cada año a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Y así, cuando Jesús cumplió doce años, fueron todos allá, como era costumbre en esa fiesta. Pero pasados aquellos días, cuando volvían a casa, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Pensando que Jesús iba entre la gente hicieron un día de camino; pero luego, al buscarlo entre los parientes y conocidos, no lo encontraron. Así que regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.

Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que le oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando sus padres le vieron, se sorprendieron. Y su madre le dijo:

–Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia.

Jesús les contestó:

–¿Por qué me buscabais? ¿No sabéis que tengo que ocuparme en las cosas de mi Padre?

Pero ellos no entendieron lo que les decía.

Jesús volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos en todo. Su madre guardaba todo esto en el corazón. Y Jesús seguía creciendo en cuerpo y mente, y gozaba del favor de Dios y de los hombres.

Por la virtud de la paciencia nos habituaremos a sobrellevar las habituales dificultades, iremos dominando nuestra natural impaciencia y aprenderemos a imitar a María, paciente y humilde de Corazón.

Con la paciencia manifestamos, que no es el amor de un día lo que nosotros le ofrecemos a Dios sino el de toda la vida, un amor que crece día a día y que nos ayuda a crecer como cristianos y como personas. Por eso Madre hoy queremos ser PACIENTES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Respetuosa (14 de mayo)

María mostró respeto a Dios Padre durante toda su vida incluso antes de recibir la noticia de llevar a Jesús en su vientre, siempre respetó a Dios, pero no por miedo sino por fe. Un respeto que demostraba cumpliendo sin dudar todo lo que estaba preparado para Ella.

María fue también siempre respetuosa con su hijo, Jesús, y con todo lo que hacía durante su vida pública. Seguro que al principio no debía ser fácil para una madre de la época ver como su hijo abandonaba su vida normal acorde a lo que hacían los hijos de la época y dejaba su trabajo de carpintero para hacer cosas diferentes a las de los demás y decir cosas diferentes que a muchos les sonaban extrañas y al principio no comprendían bien. Una madre normal se hubiera opuesto y hubiera intentado convencer a su hijo para que volviera a tener una vida como la de los demás, pero María confió en Jesús, respetó su decisión y le apoyó siempre. Sabía que su hijo era del mundo, que estaba formando una gran familia, más allá de los lazos de sangre.

Lectura del evangelio de Juan:

Cuando estaba en Nazaret, se acercaron unos y le dijeron. Ahí está tu familia. Él contesto: Mi familia son aquellos que conocen la voluntad de mi Padre y la ponen en práctica. Palabra de Dios

Por eso María nosotros hoy queremos ser personas respetuosas que amen y acepten a todos con sus defectos y sus virtudes, aceptando que todos somos diferentes y esa es la riqueza que nos hace especiales y únicos. Por eso Madre hoy queremos ser RESPETUOSOS como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Disponible (15 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, siempre estuvo disponible para Dios nunca dijo "NO" siempre escucho e hizo lo que Dios le deparaba y cuando alguien le pidió algo o necesitó de ella siempre estuvo disponible y no puso excusas para ayudarle.

Marcelino fue un padre cariñoso con los hermanos. Cuando les envió a las escuelitas les escribía con asiduidad y se ponía en camino para visitarlos y animarlos en su tarea. A veces lo hacía solo, recorriendo los montes del Pilat; otras veces, en compañía de algún hermano, disfrutaba de la alegría del encuentro, la oración sencilla y el estar entre los hermanos. Siempre estaba disponible para ayudar a hacer crecer la obra de Dios que eran los hermanitos de María.

Por eso Madre nosotros también queremos estar siempre disponibles, y no dudar nunca en emplear nuestro tiempo para atender a todo aquel que solicite algo de nosotros, y estar siempre DISPONIBLES como estuvo Marcelino, como lo estuviste Tú.

Quiero ser como tú, María...

Amable (16 de mayo)

Los evangelios no nos hablan explícitamente de la personalidad de María, no nos dicen si sonreía mucho o poco, si era más o menos alegre, o si era más o menos amable. Pero de sus actos podemos deducir, que sí que lo era, todo lo que hizo en su vida por los demás, por su marido José, por su prima Isabel, por su hijo Jesús, por lo Apóstoles, por los novios

de las bodas de Caná... No son cosas que hiciera por cumplir, o por quedar bien con los otros, eran cosas que estamos seguros, que María, nuestra Buena Madre, hacía desde el corazón.

Por eso Madre, al igual que Tú queremos estar siempre dispuestos a hacer cosas desde el corazón, a mirar por los demás y hacerlo de buena gana, a hacer cosas tan simples como saludar o dar los buenos días desde el corazón, preguntar a nuestros amigos cómo se sienten, o llenar el vaso de agua al que se sienta a nuestro lado en la mesa antes que a nosotros. Queremos poner nuestro granito de arena para mejorar el día a día de los que nos rodean. Por eso hoy, María, queremos ser AMABLES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Generosa (17 de mayo)

La Generosidad de María nuestra Buena Madre fue infinita, nos entregó lo más valioso que puede tener una madre, a su hijo. Desde el momento en que María dijo sí a ser la madre del Hijo de Dios aceptó una tarea complicada, y lo hizo por todos nosotros. No dudó en ningún momento en dedicar su propia vida a su Hijo, para que Jesús nos dejara la Buena Noticia del amor y ver como Jesús moría en la cruz por todos nosotros.

Al igual que María entregó su vida entera, y lo más preciado que tenía, su Hijo, nosotros hoy queremos comprometernos a no dudar en ayudar si se nos ofrece la oportunidad. Queremos estar dispuestos a compartir, recordando que Dios quiere que tratemos a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros. Por eso Madre hoy queremos ser GENEROSOS como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Modesta (21 de mayo)

Dicen que la modestia es la Virtud que arregla el exterior de los hombres y mujeres y que surge de un interior cuidado. Dice la Biblia que el vestir, el reír, el andar, el hablar, anuncian lo que hay en el interior de las personas, así como lo grande que es su corazón.

María, nuestra Buena Madre fue un modelo de modestia. La modestia de sus actos hacía que todo pareciera en Ella algo sobrehumano y celestial. La Modestia destacó en María por su silencio, por no querer ser protagonista en los momentos de gloria de su hijo Jesús.

La arrogancia, y la falta de modestia debilitan las demás virtudes que podamos tener. Así que debemos ser prudentes, y buscar la oportunidad adecuada para hablar, tenemos que evitar las palabras que puedan herir a los demás, y no presumir de nuestros actos, ya que como nos dice Jesús "Que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu mano derecha". Por eso Madre hoy queremos ser MODESTOS como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Vida de Oración (22 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, llevó una vida de oración constante. Confiaba en Dios y su relación con él era estrecha.

Tenemos muchas oportunidades de hablar con Dios a lo largo del día y debemos aprovecharlas. Podemos rezar de forma comunitaria, con nuestros compañeros en la oración de la mañana, o cuando acudimos a misa. O también podemos tener momentos de oración personal y rezar al final del día antes de dormir, o mientras caminamos hacia el colegio cada mañana. Cualquier oportunidad es buena para hablar con Dios, y contarle lo que nos preocupa, lo que nos ilusiona y las cosas que hemos hecho bien y mal durante el día; algo que nos ayuda a crecer como personas y a ser mejores cristianos.

Por eso Madre hoy queremos que la ORACIÓN esté presente en nuestra vida cada día, como lo estaba en la tuya.

Quiero ser como tú, María...

Alegre (23 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, aunque fueron más de uno los momentos de sufrimiento en su vida, siempre brilló por su alegría. María tenía muchos motivos para ser una mujer alegre, se sabía Madre del hijo de Dios, y estaba convencida de la buena noticia que Jesús nos daba. Siempre confió en que todo lo que le ocurrió a su hijo tenía un sentido, y vivió la alegría de la resurrección junto a los apóstoles.

Lectura del evangelio de Lucas

María dijo:

“Mi alma alaba la grandeza del Señor.
Mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava,
y desde ahora me llamarán dichosa;
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
¡Santo es su nombre!

Nosotros como cristianos debemos estar siempre alegres. Alegres porque hemos tenido la inmensa suerte de conocer el mensaje de Jesús, el mensaje del amor, y tenemos que transmitirlo a los demás, pero no de una forma cualquiera, sino con alegría, la alegría de conocer el Evangelio y de saber que Cristo resucitó. El Señor quiere que siempre tengamos una sonrisa en la cara.

Por eso Madre hoy queremos que la sonrisa sea una constante en nosotros y queremos ser ALEGRES como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Persona fiel (24 de mayo)

Desde que María, nuestra Buena Madre, le dijo al arcángel Gabriel: “Hágase en mí según tu palabra” comenzaba una vida llena de fidelidad. Fidelidad entendida como coherencia, entendida como vivir conforme a lo que se cree. María Aceptó incomprendimientos, persecuciones, momentos de dolor, antes que romper entre lo que creía y lo que hacía.

La fidelidad de María fue una fidelidad duradera. Es fácil ser fiel, y actuar conforme a lo que uno cree durante un día o dos. Es fácil ser coherente y constante en los momentos de entusiasmo; pero es difícil serlo en los malos momentos, y María siempre lo fue, desde la Anunciación hasta el pie de la Cruz.

Por eso Madre, hoy queremos recordar a los compañeros de 2º de Bachillerato, que esta tarde celebran su graduación, y se despiden del colegio. Queremos pedirte que no se olviden de todo lo que han aprendido en el cole Marista, que quieran vivir los valores del evangelio, te imiten a ti, María, y sean coherentes con esos valores, ahora que llegan a la Universidad, que sean capaces de vivir y actuar conforme a lo que creemos y pensamos. Queremos vivir como auténticos cristianos y honrados ciudadanos y ser FIELES como Tú, MARÍA.

Quiero ser como tú, María...

Caritativa (28 de mayo)

María, nuestra Madre, es un modelo de caridad: modelo de amor a Dios y modelo de amor al prójimo. Ella es toda bondad, toda dulzura, siempre le conmovió la necesidad del que tenía cerca.

Por eso Madre, esta semana que en nuestro colegio vamos a celebrar la semana solidaria, queremos que nos mueva por dentro el conocer las dificultades y las necesidades de los demás, que no miremos para otro lado, que no veamos como normal que haya gente más cerca o más lejos de nosotros que sufran y que carezcan de lo más necesario. Queremos que nos arda el corazón al ver que hay gente que sufre, queremos ser CARITATIVOS como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Hombres y mujeres con espíritu de sacrificio (29 de mayo)

María, nuestra Buena Madre, tuvo que sacrificar y arriesgar muchas cosas de su vida para realizar la misión que Dios le tenía encomendada. Tuvo que abandonar la vida de una muchacha normal de Nazaret. Llevó una vida ejemplar y sacrificada, una vida humilde y entregada al amor por su Hijo hasta el pie de la Cruz, pero siempre lo hizo confiando en que contaba con el apoyo del Padre.

Muchos han querido seguir su ejemplo: hombres y mujeres que han dejado su casa, su tierra, su comodidad. Esta mañana queremos recordar a la comunidad marista Fratelli de Siracusa (Italia). Hermanos y laicos de distintos países, edades y ocupaciones están trabajando con los emigrantes que han llegado en patera a las costas italianas, después de pasar por la experiencia libia. Recemos por ellos, que el Señor les mantenga en la misión; que, como la Buena Madre en Nazaret, sepan crear un hogar para los que no tienen ni hogar, ni tierra.

¿Y nosotros qué podemos hacer? nosotros debemos ser capaces de superar las dificultades y cargar con las pequeñas cruces de nuestro camino. Debemos ser constantes en el trabajo diario, en el estudio, en ayudar en las tareas de casa... Pero sobre todo en nuestra entrega a lo que los demás, nuestros amigos, nuestros compañeros de clase, nuestros hermanos... necesiten de nosotros. Por eso madre hoy queremos tener ESPÍRITU DE SACRIFICIO como lo tenías Tú.

Quiero ser como tú, María estar...

Llenos de Esperanza (30 de mayo)

La esperanza es la actitud del que confía en Dios como un niño cree en el amor y bondad de su madre porque lo cuida y lo trata con cariño, y por lo tanto se confía al cuidado maternal de ella.

María, nuestra Buena Madre, fue una mujer de esperanza y confianza en Dios, porque ante toda prueba o dificultad, su fe permanecía firme, su fe era una roca, sólida, estable, porque su fe estaba fundamentada y sostenida por su amor a Dios. Las dificultades para María eran una oportunidad para demostrarle a Dios que le amaba y que creía en Él.

Un ejemplo de esto fue la huida a Egipto de la Sagrada Familia. En ese momento María actuó con fe y esperanza, creyendo que Dios en medio de esos planes "ilógicos" le seguía manifestando su amor. Marcharon llevándose a Jesús recién nacido a Egipto, ¿a quién conocían en Egipto? ¿Cómo y con quien iban a vivir? Eran preguntas que no tenían tanta importancia en la vida de María como lo tenía la confianza en Dios.

Marcelino necesitaba una casa grande donde acoger a sus hermanos, formarles, curarles cuando estaban enfermos y cansados. Decide construir el Hermitage. No tenía dinero, sólo contaba con su fuerza, su determinación, su trabajo diario y, por encima de todo, su absoluta confianza en Dios y en María.

El ejemplo de esperanza que nos ofrecieron María y Marcelino durante toda su vida nos debe llevar a cambiar, a tener confianza en las pruebas que se nos van presentando en nuestra vida cotidiana, cuando los planes se vienen abajo, cuando tenemos problemas, enfermedades, discusiones con nuestros amigos, nuestros hermanos o nuestros padres. Ahí, en esos momentos, es cuando la confianza se hace viva, cuando la fe entra en juego, y cuando nosotros actuamos por amor a Dios y a los que nos rodean, no por lógica humana.

Por eso Madre hoy queremos tener ESPERANZA como Tú.

Quiero ser como tú, María...

Mujer de comunidad (31 de mayo)

Hoy, viernes, celebramos en el colegio la jornada SED. Esta tarde es la fiesta de la solidaridad en nuestro colegio. Toda la comunidad educativa pone su grano de arena para hacer posible el milagro de la solidaridad, del compartir. La comisión de solidaridad lleva todo el curso recordándonos en tutorías, oraciones, campañas... que, sin un corazón solidario, no podemos llamarnos seguidores de Jesús. ¡Muchas gracias por vuestro trabajo!

Y este trabajo, no puede ser de otra manera que en equipo. Uno a uno no podemos hacer nada; juntos, como comunidad educativa: hermanos, profesores, personal no docente, padres y alumnos podemos hacer mucho; podemos, por qué no, una vez más, el milagro de la solidaridad.

Lectura del Evangelio de Marcos:

Después de esto, los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Jesús les dijo:

–Venid, vosotros solos, a descansar un poco a un lugar apartado.

Porque iba y venía tanta gente que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer. Así que Jesús y sus apóstoles se fueron en una barca a un lugar apartado. Pero muchos los vieron ir y los reconocieron; entonces, de todos los pueblos, corrieron allá y se les adelantaron. Al bajar Jesús de la barca vio la multitud, y sintió compasión de ellos porque estaban como ovejas que no tienen pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. Por la tarde, sus discípulos se le acercaron y le dijeron:

–Ya es tarde, y este es un lugar solitario. Despide a la gente, para que vayan a los campos y las aldeas de alrededor y se compren algo de comer.

Pero Jesús les contestó:

–Dadles vosotros de comer.

Respondieron:

–¿Quieres que vayamos a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?

Jesús les dijo:

–¿Cuántos panes tenéis? Id a verlo.

Cuando lo averiguaron, le dijeron:

–Cinco panes y dos peces.

Mandó que la gente se recostara en grupos sobre la hierba verde, y se hicieron grupos de cien y de cincuenta. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos peces y, mirando al cielo, dio gracias a Dios, partió los panes y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. Repartió también entre todos los dos peces. Todos comieron hasta quedar satisfechos, y todavía llenaron doce canastas con los trozos sobrantes de pan y pescado. Los que comieron de aquellos panes fueron cinco mil hombres.

Por eso, hoy madre, queremos ser como Tú, creyentes solidarios, convencidos de que nuestro mundo puede cambiar, que podemos construir un mundo mejor de hermanos, de hijos del mismo Padre. Que todos disfrutemos de esta jornada solidaria y gracias por la colaboración de todos.

